

Un Tiempo Fructífero/ A Fruitful Time With God

De todas las actividades llevadas a cabo por capellanía en el 2011, resalta el énfasis puesto en los devocionales tanto con los alumnos como con el personal. Para todos los que trabajamos en el colegio fue un año de ajustes y cambios para mejorar la calidad de nuestros servicios. Nuestros esfuerzos, tiempo, disposición y buen ánimo estuvieron puestos en lograr este objetivo, motivo por el cual no fue fácil encontrar momentos para “estar con Dios” es decir un tiempo devocional. Nos tocó aprovechar al máximo los espacios que se nos presentaban para orar, leer la Palabra de Dios, interceder por nuestros alumnos y compañeros de trabajo.

Pero, ¿Qué es un devocional?, ¿Cuál es su importancia?, ¿De dónde se nutre?

El Devocional es pasar un tiempo de comunión con Dios, de manera personal o comunitaria. Es un tiempo especial de meditación que se aparta para escuchar a Dios y platicar con Él. Así como la relación de amistad entre dos personas crece con el compartir constante, nuestra relación con Dios se fortalece en los tiempos devocionales. En esos momentos a solas con Dios es cuando nuestra confianza en Él crece. (No sólo conocer de Él sino conocerlo a Él). Lo más importante es que la Palabra de Dios toma un papel protagónico para hablarnos, orientarnos, exhortarnos a vivir con integridad, amor y servicio. La enorme riqueza de temas que se tratan en la Biblia, nos permite una aplicación constante de la Palabra de Dios en las diversas situaciones de la vida diaria. Como educadores y consejeros podemos trabajar con nuestros alumnos e impartir una correcta orientación en valores a la luz de las Sagradas Escrituras.

Elaborar cada semana los devocionales fue una hermosa y grata experiencia. Recoger los testimonios de los alumnos, del personal, sobre cómo les ayuda y conforta la Palabra de Dios, confirma lo beneficioso de tener nuestro devocional y lo fiel que es Dios con quienes le buscan.

Entonces ¿porque no alcanzar a las familias? ¿En qué podría esto ayudar a los niños y los padres? Indefectiblemente en mucho. Hoy en día, las familias están descuidando la atención espiritual en sus vidas. Si estamos débiles en lo espiritual, no tendremos la suficiente fortaleza, amor, y paciencia que el Señor nuestro Dios nos da para afrontar el día a día. ¿Cómo cambiar nuestra sociedad si no comenzamos por el hogar? Si queremos una sociedad en donde se respete a la persona, que se preocupe por los niños, las madres y los ancianos, que cuide el medio ambiente, que sea solidario con el necesitado, que dignifique el trabajo, donde se cultive la honradez y se deseche la corrupción, etc., los padres deben inculcar en sus hijos valores cristianos y, juntos, ponerlos en práctica desde el hogar. Sólo entonces tendremos la fiel promesa de Dios cumpliéndose en nosotros:

“Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres.”
Deuteronomio 6:1-3.

Rev. David Figueroa Sánchez
Capellán del Colegio María Alvarado

Of all the activities carried on by the Chaplaincy in 2011, the emphasis on devotionals with pupils as well as the school staff stands out. For all of us, it was a year filled with adjustments and changes which were made in order to improve the quality of our services. We put our efforts, time, willingness and good mood to achieve this goal; therefore, it wasn't easy to find a time to “be with God”, that is, a devotional time. We had to take out the most of our free time in order to pray, read the Word of God and intercede for our pupils and co-workers.

But, what is a Devotional? Why is it important? Where does it nurture from?

To make a devotional time is to spend a communion time with God, either in a personal or communal way. It is a special time of meditation that is put aside to listen to and speak with God. The same way a friendly relationship between two people grows because of constant sharing, our relation with God strengthens during the devotional time. This time alone with God enables our confidence in Him to grow (not only knowing about Him but knowing Him). What is more important is that the Word of God plays a very important role in talking, guiding and admonishing us to live with integrity, love and service. The huge richness of issues dealt in the Bible, makes us possible to constantly apply the Word of God to different situations of our daily life. As educators and counselors we have the possibility to work with our students and provide them with a correct guidance in relation to values, in the light of Sacred Scriptures.

It was a beautiful and pleasant experience to elaborate devotionals for every week. Testimonies of pupils and personnel, about how the Word of God helps and comforts them, confirms how benefiting could be the devotional time, and how faithful God is with those who seek Him.

So, why don't we engage to reach families? How could this help children and their parents? Without a doubt, it will help a lot. Nowadays, families are neglecting their spiritual lives. If we are weak in the spiritual ambit, we will not have the necessary strength, love and patience that God, our Lord, provides us to face everyday challenges. How do we pretend to change our society if we don't start to change things at home? If we want a society where the individual is respected; that cares about children, mothers and elderly people; that takes care of the environment; that is supportive with the needy; that dignifies work; where honesty is cultivated and corruption is rejected; etc., then parents should instill in their children Christian values, and put them into practice at home. Only then, we will have the faithful promise of God fulfilled in our lives:

*“These are the commands, decrees and laws the LORD your God directed me to teach you to observe in the land that you are crossing the Jordan to possess, 2 so that you, your children and their children after them may fear the LORD your God as long as you live by keeping all his decrees and commands that I give you, and so that you may enjoy long life. 3 Hear, Israel, and be careful to obey so that it may go well with you and that you may increase greatly in a land flowing with milk and honey, just as the LORD, the God of your ancestors, promised you.”
Deuteronomy 6:1-3.*

Rev. David Figueroa Sánchez
María Alvarado School Chaplain